

Bram van Velde

El mundo es un misterio, el trabajo de pintar me ayuda a penetrarlo. Lo que quiero expresar es demasiado extraño, o demasiado violento, para que pueda representarlo en palabras o en pensamientos. Aquello aparece y yo pinto. (en Poesía y Poética, nº 3)

- Estoy siempre en el camino, espero, me preparo.
- El pintor es alguien que no puede servirse de las palabras. Su única salida es convertirse en visionario.
- Se vive de la extrañeza de las cosas.
- No puedo decir nada. No hay palabras.
- La pintura es un ojo, un ojo cegado que continúa viendo, que ve lo que lo enceguece.
- Esa cosa pequeñísima, que no es nada, domina la vida.
- Sí, lo he abandonado todo. La pintura me lo exigió. Era todo o nada.
- La pintura ayuda a ver. Ella hace de la vida, de la complejidad de la vida, algo que puede verse. hace visible aquello que uno no puede ver.
- Pinto lo imposible de pintar.
- No puedo decir nada, explicar nada. La pintura no viene de la cabeza sino de la vida.
- Cuando se está en la verdad el mundo ya no existe, los acontecimientos ya no tienen importancia. pero la verdad no tiene un camino fácil.
- Yo ya no existo. Sin embargo había que seguir.
- Pintar es aproximarse a la nada, al vacío.
- Estoy del lado de la debilidad.
- No me gusta hablar. No me gusta que hablen. La pintura es silencio.
- El camino del éxito es un mal camino.
- El artista no tiene papel. Está ausente.
- ¡Es tan raro un ser que ve!

- Soy alguien sin poder, sin medios. Es un salto al vacío cada vez. Voy al encuentro de lo desconocido.
- La pintura está ligada siempre a un drama fundamental.
- Hay que intentar ver donde ya no es posible ver, donde ya no hay visibilidad.
- Es necesario que todo pase fuera de la voluntad, del intelecto. Dejar que ascienda lo desconocido.
- Lo más fantástico es que todo suceda fuera de la voluntad. Nada se puede querer.
- La tela no tiene nada que ver con la razón razonante.
- Lo invisible corporizado en el cuadro es más verdadero que aquello que se considera verdadero.
- Para llegar a ser algo es necesario no ser nada.
- Una tela siempre es muy misteriosa... Es una iluminación. No se la puede explicar.
- Hay que estar privado de todo recurso. Hay que abandonarse, confiarse a un profundo olvido.
- Empiezo una tela y progresivamente es ella la que impone su solución. Pero una solución difícil de encontrar.
- La pintura vive por el deslizamiento hacia lo desconocido de uno mismo.
- Algo intenta nacer. Pero no sé lo que es. Nunca parto de un saber. No hay saber posible. Lo verdadero no es un saber.
- La vida no está en lo visible.
- Una tela es una especie de milagro.
- El arte no es trabajar. No es hacer. Es todavía otra cosa.
- Aquél que no ha tenido la experiencia de la miseria no puede comprender nada.
- La pintura debe conservar el misterio. La pintura es el guardián del misterio.
- He permanecido ligado a la vida. Nunca fabriqué. Nunca mentí.
- La tela es el instante visto.
- Nunca he podido comprender a aquellos artistas que trabajan con regularidad, como si fueran funcionarios.
- Hay que mostrar lo invisible.
- No hay saber.
- Un cuadro es un esfuerzo hacia la fuente, una búsqueda del misterio de la vida, con todo el ser.
- Hay que saber meterse en el peligro. Que no haya más defensas. Ni contra lo de afuera ni contra lo de adentro.
- Lo que surge de mí es siempre desconocido... Por esa razón vivo en permanente asombro.
- La pintura está todavía más aislada, más desprovista que el poema. Está

constantemente vuelta hacia una inmensa pobreza.

- Trabajar es ante todo no hacer.
- Cuando la vida surge, es lo desconocido. Pero para ser capaz de recibir lo desconocido no hay que tener equipaje.
- Pintar para matar la palabra.
- Es necesario dejar obrar el no-obrar.
- Hay que saber no hacer carrera.
- No hacer nada fue para mí mucho más importante que hacer.
- Fui aplastado por lo incomprensible.
- El acto de pintar es a la vez inevitable y perfectamente inexplicable.
- No existe más que el vacío y el mundo del silencio, que son inmensos.

(fragmentos de *Encuentros con Bram van Velde*,
de Charles Juliet, traducidos por Hugo Gola)

[En el primer ensayo que Samuel Beckett escribió sobre Bram van Velde, en el año 1945, aludió a una "especie de negligencia categórica, de altiva desidia, este uso despreciativo de los medios soberanos, que tan bien traducen la urgencia y la primacía de la visión". Estas palabras reveladoras descubren la dinámica interna de su pintura pero además dan cuenta de algo que está más allá del trabajo con los colores y las formas.

Sin embargo estos diálogos son infinitamente más iluminadores que cualquier tratado erudito o minucioso, y constituyen un verdadero aguijón para pintores, poetas u hombres simplemente, que intentan aprehender, no un oficio o un técnica -que al cabo importan bastante poco-, sino las etapas de un proceso de inmersión en los pliegues interiores del ser.

No hay receta válida para la pintura, como no la hay para la escritura, ni para la vida. Bram van Velde lo sabe y entonces lo que nos propone, día tras día, es la fidelidad absoluta consigo mismo, la práctica del riesgo total, el rechazo del mundo, el tanteo en la oscuridad. Tal vez si uno consigue vivir apegado a estas negaciones vislumbre un espacio de libertad en este tiempo de sumisión, un refugio humano resistente ante la amenaza de naufragio universal.

Como si Juliet, deslumbrado por el rigor de esta existencia, hubiera preferido mostrarla desde la penumbra, recogiendo con fervor cada palabra, cada gesto, permaneciendo él mismo, humildemente, en un segundo plano, para que este hombre simple e iluminado apareciera en toda su intensidad.

(fragmentos de la presentación de Hugo Gola al
libro de Charles Juliet)]